J. M. González Herrán, J. López Quintáns, D. Thion Soriano-Mollá, eds.: *En el escritorio de Emilia Pardo Bazán: «La Tribuna»*, Binges: Éditions Orbis Tertius, 2020.

Publicada en 1883, *La Tribuna* forma parte del programa de las oposiciones para el profesorado en Francia (desde 2018 para el *concours de l'Agrégation externe* y 2019 para el *CAPES externe, section Langues Vivantes étrangères : espagnol*). El estudio de la novela requiere conocimientos sobre las estéticas (la impronta costumbrista, la experimentación naturalista y el «sentir romántico» conviven en la obra), sobre el contexto histórico relativo a los años en que transcurre la acción (1867-1873). Con el fin de ahondar en estas cuestiones y de aportar nuevos elementos para el estudio de *La Tribuna*, los profesores Dolores Thion Soriano-Mollá (Université de Pau et des Pays de l'Adour) y José Manuel González Herrán (Universidad de Santiago de Compostela) organizaron en febrero de 2020 la «IIè journée d'études *La Tribuna* d'Emilia Pardo Bazán» en la que intervinieron profesores de universidades francesas, españolas y estadounidenses. *En el escritorio de Emilia Pardo Bazán : «La Tribuna»* recoge las intervenciones expuestas en aquella jornada.

El volumen consta de cuatro partes que permiten abordar el estudio de manera plural. Una primera parte corresponde a los planteamientos teóricos (de indóle estética o histórica, sin olvidar un estudio de los personajes de la novela); a continuación, sigue una parte más didáctica en la que se propone un entrenamiento al ejercicio de «la composition». La parte siguiente se centra en aspectos precisos del texto (el personaje de Borrén, el final de la novela). Por último, el profesor José Manuel González Herrán propone una selección de veinte fragmentos de la novela, con comentarios introductorios que permiten situarlos en la trama argumental.

El equilibrio entre las diferentes partes que constituyen esta obra le permite al lector profundizar su conocimiento de la novela pardobazaniana a través de varios enfoques. Efectivamente, con la primera parte se precisan aspectos tan importantes como el del peculiar naturalismo de Pardo Bazán o el de la convivencia entre los personajes en la novela. Con «En el taller naturalista de Emilia Pardo Bazán: ¿cómo hacer ver al lector?», la profesora Thion Soriano-Mollá dedica una atención especial a la construcción de la verosimilitud en la obra. La superposición de criterios como la imparcialidad, la objetividad y de «la

libre inventiva» que defendía Pardo Bazán permiten a la especialista de la autora deconstruir los mecanismos de la escritura y describir con precisión los procedimientos literarios que convierten a la autora en «una gran ilusionista». Javier López Quintáns ofrece luego una presentación muy completa de los personajes de la novela. Esta «aproximación a los personajes de *La Tribuna*» permite descubrir a los actantes de la novela a través del punto de vista del narrador pero también a través de las relaciones que mantienen con los demás seres de ficción. El recorrido a través de toda la galería de personajes no solo pone de relieve el universo actancial, sino que el detallado análisis que hace el autor le permite acercarse a cuestiones estéticas : «la aproximación a los personajes de la novela […] busca atestiguar la riqueza de figuras y tipos del texto, más allá de los actantes principales, y asimismo la versatilidad de procedimientos compositivos que sobre ellos se proyecta, deudores no solamente de descripción costumbrista y de resortes de la novela de folletín, especialmente».

La contextualización histórica es otro eje de esta primera parte: el profesor Álex Alonso Nogueira propone una reflexión sobre la aparición del pueblo en la novela partiendo de un estudio de los hechos históricos que ocurrieron en los años que precedieron la escritura de *La Tribuna*. Si bien es necesario el conocimiento del contexto del presente diegético (1867-1873), resulta particularmente interesante y sugerente la interferencia entre los hechos históricos más recientes (llegada al poder de Sagasta y la consecuente reactivación de la demanda del sufragio universal, instauración de la Comisión de Reformas Sociales…) y la necesidad de redefinir el pueblo en las letras. La novela se convierte así en un texto legitimador de los discursos hegemónicos sobre el conflicto social sin caer en la simplificación del pueblo: bajo la pluma de doña Emilia, éste no aparece como una masa uniforme «sino como un conjunto complejo, heterogéneo, solo parcialmente « integrable » en la nueva sociedad».

La segunda parte del libro, titulada «Entraînement à la composition», reúne cuatro trabajos en los que los autores, Elvire Díaz, Xavier Escudero, Maylis Santa-Cruz y Denis Vigneron, proponen una selección de documentos (literarios, iconográficos) que ponen en relación *La Tribuna* con otros soportes de estudio. Elvire Díaz profundiza el estudio del personaje de Amparo y muestra cómo la señorita de Rosendo se convierte en una figura de la dualidad. Xavier

Escudero y Maylis Santa-Cruz se centran en las relaciones entre ficción y realidad en *La Tribuna*: los dos trabajos recuerdan la importancia del papel de la lectura, reafirman el aspecto quijotesco del personaje femenino, cuestionan la creación de una ilusión de la realidad histórica. Denis Vigneron acerca la novela a *La Busca* de Pío Baroja y a las obras de José Gutiérrez Solana para construir una reflexión en torno a la lucha de clases y a la representación del pueblo y de la pobreza en la novela.

En la parte «Approches textuelles» (Planteamientos textuales), el profesor Christian Manso escribe un artículo sobre el personaje de Borrén. Mediante un detenido análisis del retrato del personaje bigotudo, del origen de su nombre, de sus relaciones con los demás personajes, el profesor Manso llega a la conclusión de que la creación de este personaje, que fija algunas referencias de la sociedad de finales del siglo XIX, constituye una manera sutil, para la novelista, de criticar el mito nacional del donjuanismo.

En «El final de *La Tribuna*», José Manuel González Herrán se interesa en las relaciones entre el final de la novela y su finalidad. El episodio del parto (que, como recuerda, el autor nunca fue un horrible conjunto de escabrosos detalles) y la llegada de la República dan lugar a varias precisiones y profundizaciones. Para poner de manifiesto el valor del desenlace de la novela y aclarar su significado, José Manuel González Herrán se vale de la intertextualidad (el borrador manuscrito de la obra, el texto del « acto Federal Galaico-Asturiano» firmado en A Coruña el 18 de junio de 1869, *Nana* de Zola). A continuación, el especialista en Pardo Bazán reafirma el valor de la novela *Memorias de un solterón* [1896] como continuación de *La Tribuna* y propone un útil apéndice en el que el lector encuentra los capítulos XXXVII y XXXVIII de la novela, fragmentos del borrador manuscrito así como los pasajes de *Memorias de un solterón* en los que Pardo Bazán menciona a Amparo, a Baltasar Sobrado y a su hijo.

José Manuel González Herrán es también responsable de la última parte del libro: una selección de veinte fragmentos de *La Tribuna* con comentarios introductorios muy útiles para situar el pasaje elegido en la trama argumental de la novela.

En el escritorio de Pardo Bazán: «La Tribuna» constituye una lectura de notable aprovechamiento para los candidatos de las oposiciones francesas para el profesorado. Este libro también interesará a otro público: efectivamente, por la riqueza y variedad de sus aportaciones, la voluntad de aclarar aspectos históricos y estéticos, la originalidad de

algunos enfoques, los autores han conseguido reunir un material muy valioso para profundizar en el estudio de *La Tribuna* de Emilia Pardo Bazán.

CHRISTIAN BOYER
LYCEE HELENE BOUCHER
(PARIS)